

TALLER SOBRE ESTADÍSTICAS DEL SECTOR INFORMAL EN AMERICA LATINA
REPORTE DE PARTICIPANTE NACIONAL – COLOMBIA

1. Medido según los parámetros propuestos por el Instituto Central de Estadísticas (Dane)¹, el sector informal colombiano mantuvo su participación en el empleo urbano un poco por encima del 50% durante la primera parte de los 90, para luego aumentar rápidamente al finalizar de la década y alcanzar en junio del 2000 el 60%.

La Gráfica 1 muestra la evolución del sector informal en los diez principales centros urbanos del país desde 1984 hasta el 2000 y la contrasta con la evolución del Pib urbano.

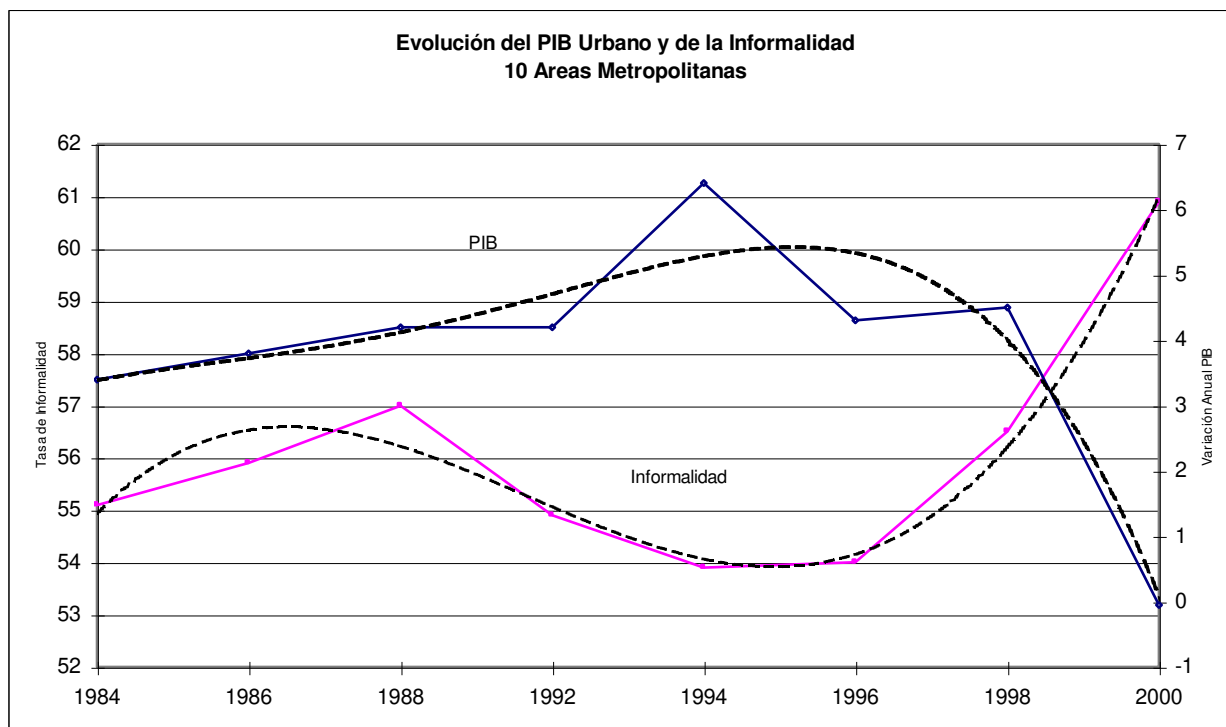
El crecimiento del sector informal, a partir de 1996, es atribuible fundamentalmente a una caída del ritmo de actividad económica en el país: el ciclo recesivo del Pib provocó una baja en la demanda de trabajo formal que indujo un desplazamiento de trabajadores hacia el sector informal el cual, a su turno, terminó desempeñando el papel de un mecanismo generador de empleos para la subsistencia del grupo familiar. A esta causa de carácter coyuntural, sin embargo, se sobrepone un elemento de carácter estructural: la contracción de las dimensiones medias de las actividades productivas y el fenómeno del outsourcing. De hecho, la apertura económica y el impacto de la mayor competencia internacional han llevado a una descentralización de la organización productiva. La búsqueda de mayor flexibilidad y de menores costos laborales, por un lado, y los cambios en la organización industrial, por el otro, han favorecido el aumento de la subcontratación, el outsourcing, el trabajo por cuenta propia, etc; es decir, han impulsado la expansión de actividades de menores dimensiones, no necesariamente precarias, que la definición aplicada por el Dane clasifica forzosamente como informales.

El tercer Boletín del Observatorio del Mercado de Trabajo y la Seguridad Social (que se incluye en un archivo anexo), además, ha mostrado que el mencionado crecimiento del sector informal ha sido acompañado por un deterioro de las condiciones cualitativas del empleo. Tanto en el sector formal como en el informal de la economía, a lo largo de la década de los 90 el empleo atípico ha crecido en todas sus formas conocidas. Ha crecido la temporalidad, el empleo de tiempo parcial no deseado, el trabajo a domicilio, la falta de contrato laboral, el número de trabajadores por cuenta propia. Por su lado, mientras los salarios reales crecieron tanto en el sector formal como en el informal, los ingresos de los trabajadores por cuenta propia, profesionales y no profesionales, y de los pequeños empresarios informales cayeron rápida y abruptamente. En promedio, los cuenta propia informales hoy ganan menos de un salario mínimo legal. Es cierto que algunos de los indicadores de calidad del empleo del sector informal presentaron mejoras: aumentó la afiliación a la seguridad social en salud y se constató que los trabajos se llevan a cabo siempre más en locales fijos. En el caso del servicio de salud, sin embargo, la mayor cobertura representa un éxito de atribuir a la política social y no necesariamente a la mejora de las

¹ El sector informal, según la definición oficial aplicada por el instituto central de estadísticas de Colombia (Dane), incluye: a) Todos los trabajadores, incluidos los propietarios, de empresas con hasta 10 personas ocupadas en todas sus agencias y sucursales; b) Los trabajadores por cuenta propia, no profesionales o técnicos; y c) El servicio doméstico y los trabajadores familiares sin remuneración.

condiciones de trabajo de los ocupados. Al contrario, para muchos trabajadores la condición de beneficiarios del sistema, al no obligar a las empresas y los directos interesados a hacer los correspondientes aportes, hizo más aceptable el acuerdo de relaciones contractuales de carácter no laboral.

Grafica 1



Fuente: Dane, Encuestas de Hogares y Cuentas Nacionales

La política para el sector informal urbano ha cobijado en Colombia dos estrategias fundamentales:

- a) Una tendiente a elevar la productividad de las microempresas y a la vez el empleo macroeconómico del país a través de programas de microempresas;
- b) Otra tendiente a reprimir, y en los mejores de los casos a reubicar, las franjas más marginales de trabajadores informales a través de la lucha por la defensa del espacio público urbano y, más recientemente, de la lucha al contrabando.

La primera estrategia ha incluido programas de crédito, capacitación y asesoría técnico-empresarial, comercialización, suministro de información comercial, asistencia para cumplir con los requisitos legales, etc. Los realizados por el sector privado a través de ONGs llevan casi 25 años y el Plan Nacional para la Microempresa, que los ha coordinados, unos 15. Las evaluaciones de estos programas han enfrentado

la grave dificultad derivada del hecho de que más del 80% de las microempresas es representado por unidades productivas unipersonales a las cuales estos programas no logran llegar. La baja cobertura y el escaso éxito de los programas de microempresas, sin embargo, puede inferirse por la reciente aprobación por parte del Congreso de la Ley 590 de 2000 (Ley de las micros, pequeñas y medianas empresas), la cual persigue, en el fondo, los mismos objetivos de los comentados y más antiguos programas de microempresas.

2. En mi opinión, el sector informal es caracterizado por un conjunto de actividades cuyo objetivo es la generación de empleo y de ingresos para las personas que participan en esa actividad y no la maximización de ganancias tal como lo postula la teoría económica tradicional.

Se ha dicho que a finales de los años 90 el sector informal aumentó su participación en el empleo total. Este proceso de informalización fue más intenso en el caso de los hombres, entre los cuales la incidencia del sector informal pasó de 51.9% en 1992 a 59.3% en el 2000. Para las mujeres la tasa de informalidad pasó de 56.1% a 60.9%. Al mismo tiempo, el nivel educativo promedio de los informales creció al aumentar la proporción de trabajadores con niveles de estudios secundarios completos y superiores completos e incompletos. A pesar de ello, la incidencia de la informalidad aumentó notablemente sobretodo en los niveles educativos más bajos, mientras que se mantuvo sustancialmente estable entre los profesionales. En cuanto a la edad, hay que destacar el menor peso que ha venido tomando la informalidad entre los grupos etáreos más jóvenes.

Una recolección de estadísticas sobre el sector informal urbano colombiano, que incluye información sobre genero, educación, rama de actividad, posición ocupacional, ciudades y niveles de ingresos, se presenta en un archivo anexo.

3. En Colombia, el empleo informal se concentra especialmente en actividades intensivas en mano de obra, por ejemplo, los servicios personales y de hogares, el comercio al por menor, la industria de madera y muebles, los restaurantes y los hoteles, donde se alcanzan niveles de informalidad por arriba del 60%. Entre tanto, en sectores intensivos en capital como electricidad, gas y agua, químicos y comunicaciones, el aporte del sector informal es apenas marginal.

Las cifras que publica regularmente el Dane tienen como cobertura geográfica las diez principales áreas metropolitanas del país. Por lo general, los niveles de informalidad superan el 50% en todas las ciudades colombianas. Sin embargo, en las ciudades fronterizas de Pasto y Cúcuta, donde los sectores turístico, comercial y de restaurantes son particularmente importantes, se alcanzan los porcentajes más elevados. Al contrario, los menores niveles de informalidad se registran en las ciudades más industrializadas (Medellín, Cali y Bogotá).

4. De la información estadística disponible con regularidad en Colombia no es posible dar una respuesta satisfactoria a este cuarto punto. Se pueden efectuar sólo algunas inferencias. Hay sectores industriales exportadores, por ejemplo el sector textil y de confecciones y el de alimentos sin café, que

presentan niveles relativamente altos de informalidad – alrededor del 40% del empleo total. Sin embargo, no es posible conocer más en detalle las condiciones de informalidad por razones de representatividad estadística. En todo caso, es razonable pensar que dichas condiciones hayan empeorado en las industrias de exportación. De hecho, estas últimas son las más expuestas a la aplicación de una estrategia de corto plazo de búsqueda de mayores niveles de productividad basada en la reducción de los costos laborales mediante cambios en el mix ocupacional (en favor de las formas atípicas y precarias de contratación), menores salarios y protección social y mayor rotación.

